

Santiago GIRALT

Extracts from *La mala memoria* (2015)

Cuentas

Segundo Misterio Doloroso, la flagelación de Nuestro Señor Jesucristo, lo que le deben haber dolido los latigazos al pobre Jesús en la cruz. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús, a mí me hubiera gustado tener un hijo como la Virgen, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, sin contacto carnal con un hombre, no me arrepiento de no haber tenido sexo, los hombres tienen esas manos brutas, eso me gustaba del viajante, tenía manos delicadas de mujer, no como Osvaldo que tiene esas manos grandes, no sé cómo mi hermana se sintió atraída por él, por lo menos no tiene los nudillos peludos como el marido de Graciélita, eso sí que me impresiona aunque Ricardo es un hombre bueno y cariñoso, trabajador, Martincito tiene lindas manos, como de mujer, es un chico bastante delicado, tanto pasar tiempo con nosotras, pero es bueno, ojalá no salga afeminado como Orlando que mientras te hace el pelo baila como una mujer y canta los boleros de María Martha Serra Lima en voz alta, pobre, es buena persona y la gente lo acepta porque es peluquero de mujeres, las mujeres confían en él porque ninguna cree que pueda llegar a sobrepasarse porque es como una más de nosotras... *Como toda mujer tengo algo en común, soy celosa del hombre que amo, soy tan amante, impetuosa, rebelde y voraz, caprichosa, violenta y audaz, como toda mujer, como todas...* tiene linda voz, le sale igual a María Martha Serra Lima... Yo no voy más a lo de Orlando porque me cobra muy caro, prefiero llevarle la tintura a la Tita y nos pasamos la tarde mirando la televisión, ahora que la Paulina se murió la Tita y yo seguro que nos hacemos más amigas, lo único que me molesta son los ladridos del Buki que parece que viera fantasmas porque le ladra a los rincones de la casa como si hubiera alguien parado delante de él, perro loco. *Como toda mujer, la ra ri ri ra ra...* Mañana no tengo que olvidarme de anotar en el cuadernito negro lo que me hizo Pedrito con la bicicleta y la respuesta que me dio Jorgito cuando le dije que andaba cansada y me dijo, cansada de qué, de tanta joda con el Cholo Eguía, mal educado, siempre hace chistes obscenos, pobre don Eguía, quedó triste desde que la mujer se murió el año pasado, estaba tan gorda la pobre que no entraba en el cajón, sobraba cuerpo por todos lados, tuvieron que elegir un modelo más ancho de lo normal, pero los brazos le quedaron medio apretados, pobre, la cubrieron con los tules del forro del cajón para que no se notara lo encajonada que estaba, valga la redundancia... Hoy ando distraída, debe ser que estoy en ayunas y tomando solo líquido para ver si se me va esta hinchazón de las várices, la Tita me dijo que el agua caliente con limón licúa la sangre y saca todas las hinchazones y dolores de cabeza, pero el estómago me hace unos ruidos esperando que meta algo en el buche. *Como toda mujer, como todaaaa...* ¿Qué será de la vida de Olinda Muñiz, mi mejor amiga del colegio? Nunca más tuve una amiga como Olinda. Todas nuestras compañeras de colegio estaban obsesionadas con los chicos y que quién le había dado un beso y esto y aquello, y nosotras nos encontrábamos en la Catedral en la misa de tarde mientras las demás iban a dar una vuelta por el centro para charlar con los varones. Y pasamos esas tardes tan lindas en los bancos de la plaza, charlábamos de nuestras cosas, nos tirábamos en la hierba, yo me apoyaba en su estómago y ella me acariciaba el pelo y el sol le decía adiós a otro día... ¿Qué habrá sido de ella? ¿Qué será de mi querida Olinda Muñiz? La última vez que nos vimos se mudaba con sus padres a Bariloche, nos mandamos algunas cartas, pero al poco tiempo perdimos contacto. Debo tener alguna foto de Olinda en mis cajas, tan linda cara que tenía, una piel suave, aunque ahora debe ser una vieja como yo.... Voy a esperar un poco más y si nadie hace ruido me voy a tomar una medida de whiskey de Osvaldo que el whiskey relaja y ayuda a dormir. ¡Qué difícil es ser vieja y ser pobre! Para ser viejo y disfrutar de la vida hay que ser una estrella de Hollywood, con las mansiones llenas de sirvientes, con comidas especiales y trasplantes de sangre joven para que vivas más tiempo, como Elizabeth Taylor o Zsa Zsa Gabor. ¡Cómo me gustaba Elizabeth Taylor! Era la más hermosa de todas, tan buena actriz, tan talentosa. Me acuerdo en esa película con Paul Newman, donde ella quiere que él le haga el amor y ella le grita que es un gato caliente, y le grita, y le grita y él nada que se quedó mal porque se le murió el amigo, linda la película. Ella es una mujer independiente, una pionera, se arrastró con los más lindos del cine, con Paul Newman, con Rock Hudson, con Marlon Brando, con Richard Burton, que no es tan de mi gusto pero se ve que del de ella sí porque con él se casó, con Montgomery Clift,

ese sí que me gusta, cuando hacía de sacerdote en esa película tan linda y el asesino le confesaba su crimen en secreto de confesión y lo acusaban a él, qué linda le quedaba la sotana con esos ojos azules casi transparentes... A todos les gustaba Marlon Brando menos a mí, demasiado bruto, prefiero los hombres delicados y suaves, como el viajante, qué lindas manos tenía... Ay, estoy tan despistada hoy que no sé cómo seguir con este rosario. Bueno, ya debo haber completado dos avemarías enteros. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús, Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte... Espero que la hora de mi muerte esté bien lejos, me gustaría llegar al año 2000, dicen que va a haber autos voladores y teléfonos con televisor en el año 2000, como en la película esa del futuro, *2001, Odisea del Espacio* que no se entendía nada, el cine estaba lleno de gente porque era una película llena de premios pero yo no entendí nada. A mí me gustan las películas de amor y las películas con animales, me dan ternura, sufro más por lo que le puede pasar a un pobre animalito que a un ser humano. Me acuerdo cuando estrenaron *Benji*, Martincito quiso ir a verla y me gustó tanto que después la convencí a Anita para que fuéramos a verla de nuevo y me encantó, ese perrito tan simpático. A mí me encantaría tener un gato, los gatos son buenos, no ladran, pero Osvaldo odia a los gatos, tiene un rifle de aire comprimido escondido al lado de la cama y cuando ve un gato afuera le dispara, lo mete en una bolsa y lo tira a la basura, tiene una obsesión con cazarlos. Los gatos son buenos, se comen los ratones, es cierto que cuando mean el olor es medio fuerte, pero no entiendo cómo alguien puede odiar tanto a los gatos. Ay, qué ruido me hace la panza, tengo una languidez en el estómago que *mamma mia*... Me da vergüenza entrar a la cocina cuando Osvaldo o mi hermana andan por ahí porque con la inflación que hay nadie le da bolilla a la lista de precios máximos y ya las cosas andan por las nubes, hasta los chicos vienen con la noticia de a cuánto está el kilo de pan o el dólar cada día, como si fuera algo que le pueda interesar a los chicos. Por suerte los chicos crecieron en la democracia, es linda la democracia, la gente puede decir en voz alta lo que piensa y esas cosas. Aunque acá en Venado si no nos hubieran dicho de la dictadura a lo mejor ni nos enterábamos... De la guerra de las Malvinas sí nos enteramos, varios chicos de la ciudad fueron a pelear por nuestra patria, sin ir más lejos el hijo de la Adela Portofino volvió y quedó medio *tocado* el pobre, anda por la calle como loquito, disparando al aire, tirándose a cuerpo a tierra, vaya a saber una lo que ha vivido el pobrecito, ángel de Dios. Y de nosotros los jubilados se olvidan siempre, aunque si no fuera por PAMI yo no tendría mi platita, mis viajecitos a Córdoba que tanto me critican, si a ellos no les gustan los viajes del PAMI no sé para qué opinan, a mí me encantó ir al Complejo de Embalse Río Tercero que construyó el General Perón, es lindo, en una zona de sierras hermosas, aunque las chicas con las que me tocó compartir el cuarto eran ruidosas y no me dejaban dormir. Y ese atrevido de don Satur, porteño engreído haciéndose el galán con todas, vení Normita, bailate un valsecito que tenés buen ritmo, qué voy a tener buen ritmo si con estas vérices me duelen las piernas que ni te cuento, no puedo ni moverme. Y después a la noche, cuando intentaba dormir la Angélica se levantaba a ir al baño cada quince minutos y la otra que escondía la plata en lugares diferentes y se olvidaba dónde la había puesto, ni que fuera millonaria, más pobre que una laucha, como todas las demás, escondiendo plata, habrase visto, y el viejo asqueroso de don Gregorio que me esperaba a la vuelta del pasillo, vení, Normita, acompañame a dar un paseo, no sea atrevido don Gregorio, estamos grandes para estas pavadas. Pero qué lindo el aire de la sierra, seco y puro, no como este Venado húmedo, esta humedad que se te mete en los huesos y que hace que el calor sea insoportable y el frío te deje helada. Me hizo bien el aire de la sierra pero cuando volví a casa Osvaldo se rió de mí, diciendo que cómo voy a andar dando lástima yendo a esos viajes del PAMI, que eso no es para gente como nosotros... Yo no soy como él, yo soy pobre, él es gerente de una empresa pero yo soy una maestra jubilada. Él viaja en coche y va a Buenos Aires, va al cine, al teatro y salen a comer afuera y yo no salgo de esta casa, si no fuera por mis sobrinas que me invitan a comer asados... ¿Quién estará en la cocina? Seguro que es Osvaldo que se levanta a tomar agua porque le duele el pecho. Ojalá que se muera, por terco. No, no es bueno desear la muerte, no pienses así, Norma. No sé porqué no se hace la operación en Estados Unidos si tiene la plata, pero no quiere subir a un avión y dice que se siente bien. Cómo tose. Y también con lo que fuma, un atado atrás del otro sin parar. Y mi pobre hermana anda de lo más preocupada porque tiene miedo de que le pase algo grave, después del *bypass*, y en Estados Unidos hay un tratamiento bárbaro donde te destapan las arterias y te las dejan como nuevas, pero él no quiere ir, que odia los aviones y que ni loco lo meten en una lata que vuela. A mí me encantaría volar, nunca me subí a un avión, fuimos en auto aquellas veces al mar con Osvaldo y mi hermana, después fui en ómnibus a Mendoza tres veces a visitar a Clotilde y esa vez que fui a Embalse con el viaje de los jubilados, y algún que otro pueblo he visitado pero no mucho más. Me hubiera gustado viajar, conocer el Japón, del otro lado del mundo, me hubiera encantado viajar hasta ahí, me gustan los japoneses porque hacen arreglos florales muy hermosos, como ese libro de ikebana que había en la casa de Olinda Muñiz, el libro estaba en inglés pero las fotos eran hermosas, unos arreglos de lo más regios y sofisticados, el libro se lo trajo una prima porteña que

viaja con el marido a Londres todos los años, ¿qué será de la vida de Olinda?, ¿estará viva o estará muerta? En las fotos aparecían unas mujeres japonesas con esos quimonos preciosos y esos peinados altos y llenos de agujas. Pero bueno, no creo que llegue a Japón, me tendré que quedar mirando las revistas y las enciclopedias. También me hubiera gustado viajar a España y a Italia, la tierra de mis abuelos, conocer Hita y Catanzaro... Mi hermana tiene plata y podría ir pero Osvaldo no quiere volar, así que ella también se quedó sin conocer la tierra de nuestros ancestros. La abuela nos contaba las historias de su aldea, de la pobreza de la guerra, que comían papa hervida por una semana, si es que había papa. La abuela y su hermana limpiaban la casa municipal y, a cambio de eso, el intendente les daba algunos beneficios, como la abuela se había hecho amiga de la señora del intendente y le cosía unos vestidos maravillosos, así conseguían alimentar a toda la familia, que eran nueve... Pobre, la abuela que tuvo que venirse con mi mamá y con mi tía Silvana y dejar a los otros hijos allá... Por suerte los hijos vinieron después todos a la Argentina sino mi abuela no hubiera vuelto a verlos nunca más, pero uno a uno se fueron viniendo, para qué, a pasar hambre a este país mal avenido también, con tantos malos gobiernos y tanta historia truculenta, ni el pan se sabe cuánto cuesta en estos días, hay que levantarse y averiguar si a uno le alcanza para el pan, dónde se ha visto. Dios te salve, María, llena eres de gracia, ahí se fue Osvaldo de nuevo a acostar, a ver si sobró alguna milanese en la heladera que tengo un hambre que me hace ruido el estómago y un vasito de whiskey para calentar el buche y licuar la sangre, ay, estas piernas mías, tan avejentadas y doloridas, estas várices del diablo que me tienen tan a mal traer, si me muero me gustaría que salga una necrológica en el diario La Nación de Buenos Aires, acá en Venado la van a pasar por la radio los de la cochería porque sino la gente no se entera, está incluido en el servicio me dijo la chica, una necrológica linda en el diario de Buenos Aires, que dice, Muscarello, Norma Elena, con mi fecha de nacimiento, 24 de marzo de 19... y mi fecha de muerte, que si Dios quiere, va a ser después del año dos mil y que diga, amada hermana, tía y tía abuela, te amaremos por siempre tu hermana, tus sobrinas y tus sobrinos nietos, descansa en paz...

*

Confesiones

¡Qué calor hace, por Dios! Enterrado en vida parece uno acá, así se debe sentir adentro del cajón...

-La otra noche estaba hablando con mi marido y entonces él me pidió que le pase la ensaladera y yo le contesté mal y hablarle mal al marido es un pecado.

Debe ser pecado entonces.

-Y no me acuerdo de ningún otro pecado más.

-Bueno, como penitencia deberá rezar quince avemarías y quince padrenuestros. Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¿A ver si hay una cola larga de gente? No veo la hora de que se termine esta misa y poder salir de acá. El Padre Horacio se pasa todo el domingo ahí adelante con los ventiladores en la cara y yo acá encerrado muerto de calor pero al nuevo Obispo no le gustan las informalidades, dice que la gente respeta menos si nosotros nos volvemos demasiado accesibles.

-Buenos días, Padre.

-Buenos días, Norma. ¿Cuánto tiempo hace que no te confiesas?

-Cinco días.

-¿Qué pecados quieres confesarle a tu confesor?

-Dije tres mentiras esta semana, dije un par de malas palabras y tuve varios malos pensamientos.

-¿Algo más?

-Sí, hice cosas sin ponerle demasiadas ganas, no agradecí estar viva cada día.

-Ajá.

-No, pero quería preguntarle algo en secreto de confesión que no me deja dormir.

-Decime, Norma.

-Yo vivo con mi hermana y su marido, bah, vivía con mi hermana y su marido, ahora él se murió, usted dio la misa. Y durante todos estos años que he vivido con mi hermana, de alguna manera, le deseé la muerte...

-¿Pero has actuado en consecuencia?

-No, no, cómo voy a matarlo, no, Padre, asesina no soy. Pero pequé de pensamiento y de omisión, no fui buena con él, siempre me sentí como que estaba de más en su casa, siempre en el cuarto del fondo, Norma, no salgas, Norma, no salgasm que vienen amigos, quedate quieta en el cuarto y no hagas ruido, Norma... Y yo le deseaba la muerte, me daba una bronca escuchar que todos se estaban divirtiendo y yo encerrada en ese cuarto, Norma, no salgas, Noma, no salgasm... Y ellos tomando whisky y charlando y a mí no me llamaban ni para el café.

-Bueno, Norma, si él puede perdonarte vos tenés que perdonarte a vos misma.

-Es cierto, ¿cómo puedo ser tan soberbia de negar el perdón de Dios? Pero bueno, la verdad es que me sentí mal, yo no me llevaba bien con él, él era un hombre bueno frente a todos, pero connigo era diferente. Yo me siento muy pecadora.

Bueno, Norma, tampoco para tanto.

-Son treinta padrenuestros y treinta avemarías.

-Gracias, Padre.

-Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ya tengo la camiseta empapada, qué calor hace en esta ciudad, pensar que estábamos tan bien en Neuquén, un clima más seco, no esta humedad tan insoportable.

-¿Cuánto tiempo hace que no te confiesas?

-Dos semanas.

-¿Qué pecados quieres confesarle a tu confesor?

-Mentí, le contesté mal a mi mamá y a mi papá, me peleé con mi hermano, mi hermana me tiró de los pelos y yo se la devolví, no ayudé a mi hermana con la tarea, me hice el sordo cuando mi mamá me pidió que descuelgue la ropa, me masturbé, dije mentiras y malas palabras en el colegio...

-Un momento. ¿Se masturbó?

...

-¿Me escuchas?

-Sí, Padre Julián.

-¿Lo hace solo y en su casa?

-Sí, mi hermano se junta con los amigos en la casa de uno de ellos que los padres están todo el día afuera y miran películas condicionadas, mi primo me mostró pero eso ya lo confesé hace mucho, pero ahora tenemos unas revistas escondidas en el techo con mi hermano, debajo de la enredadera que trepa por la pared del vecino...

-¿Revistas?

-Sí, revistas de mujeres desnudas.

Sí, las veo en los kioscos, sé qué revistas son. Encontré varias haciendo requisas en el seminario.

-¿Y qué hay en las revistas?

-En las revistas hay mujeres sin ropa y hombres sin ropa. ¿Pero qué hacen?

-¿Sigo con los pecados, Padre?

-Disculpame... Seguí con los pecados, por favor.

Cuando trabajaba en el colegio descubrimos a varios alumnos con revistas pero se inspeccionaban delante de la oficina del Padre Gregorio y uno no tenía tiempo a solas con la revista como para ver con detalles... Me acuerdo del día que me descubrió en su escritorio queriendo revisar los cajones para ver las revistas...

-¿Me escucha?

-Sí, es que hace mucho calor acá adentro, disculpame, estoy medio abombado.

-Me imagino. Acá me estoy cocinando... Le hice una pregunta.

-Decime.

-¿Usted tiene malos pensamientos por las noches? Porque cuando uno reza el yo confieso en la misa, yo pido perdón por pecar de pensamiento, palabra, obra y omisión, de palabra y de obra entiendo, pero a veces mis pensamientos piensan cosas pecaminosas y yo no sé cómo pararlos, y también por omisión, yo busqué en el diccionario y omisión quiere decir "falta por haber dejado de hacer algo necesario o conveniente en la ejecución de una cosa o por no haberla ejecutado" y yo creo que entiendo cómo es pecar de pensamiento pero no de omisión, ¿cómo puede uno pecar sin saber que está pecando?

-Hay una cola de gente detrás tuyo querido, si querés pasá una de estas tardes por la parroquia y contesto a tus preguntas. Pecar de omisión no es pecar sin saber sino pecar por dejar de hacer algo bueno.

-¿Por ejemplo?

¿Es gordito, no? Es el que viene siempre con Norma. Tiene lindos ojitos el gordito, carita de inocente.

-Por ejemplo, si ves un pajarito en peligro porque un gato lo va a cazar, si no intervenís para salvar al pajarito entonces pecás por omisión.

-Pero esas cosas pasan en la naturaleza todo el tiempo. El perro de la vecina de mi abuela es bueno pero se come las palomas porque no entiende que es otra vida animal, come porque tiene hambre.

-Te estoy hablando en sentido figurado. ¿Qué otros pecados quieres confesarle a tu confesor?

-No me contestó la primera pregunta. ¿Usted tiene malos pensamientos?

-Los malos pensamientos no pueden evitarse pero hay que hacer el ejercicio de sacarlos de la cabeza.

-¿Y usted cómo hace para sacarse los malos pensamientos de la cabeza, Padre?

-La oración es la llave. Cuando te vienen los malos pensamientos comienza a orar, un simple padrenuestro o un avemaría y ya con eso, en un rápido instante, se llena de luz y alegría tu corazón.

-Lo voy a intentar.

-Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

-Una última cosita. La hija de la vecina de mi abuela tiene relaciones extramatrimoniales con un hombre en la entrada de la casa de mi abuela. ¿Es pecado de omisión que no le diga a la madre lo que está haciendo la hija?

-No, no, no. Los pecados de los demás son los pecados de los demás.

Tiene lindas manitos el gordito, carita de inocente...

-No entendí nada entonces, Padre.

Y ni se pone de pie ni parece interesado en irse, la gente está tosiendo, ¿no la escuchás?

-Hay mucha gente esperando confesión, estaría bien que vayamos cerrando. ¿Algún otro pecado que confesarle a su confesor?

-Sí, en realidad quería hablarle de algo más pero no le da el tiempo, entonces.

-Bueno, si es algo muy importante tal vez sea preciso que lo hablemos ahora.

-Los otros días estaba viendo una película muy tarde a la noche en mi casa porque mi primo me prestó una máquina de VHS mientras se fue de vacaciones. Es una película hermosa, que ya había visto en el cine. Se llama El color púrpura y es una historia sobre la discriminación a la gente negra en los Estados Unidos. Como es tan larga ocupa dos cassettes y a mí me encantan las películas largas y los libros largos. Varias cosas me dejaron pensando de esa película. Primero, ¿por qué mi mamá y mi papá se quejan de los “negros de m...”, por no pecar de más, si son gente que sufre y ama como nosotros? Mi mamá me hace cerrar la ventanilla del auto si ve un “negro de m...” acercarse. Y encima no son ni tan negros comparados con los de la película. ¿Discriminar no es un pecado padre?

-Sí, todos somos iguales a los ojos de Dios.

¿Quién le mete estas ideas al gordito? El Padre Gregorio dijo que a estos no hay ni que mirarlos, hay que conformarse con los que vienen de las provincias del Norte, pero no tienen la piel tan linda. ¡Qué calor!

-Y la otra cosa que me dejó pensando es una escena donde la protagonista, que se llame Celie, sería Celia en español, un nombre de vieja, se da un beso en la boca con Shug Avery, que es una cantante y cabaretera. Yo me pregunté, ¿es pecado para una mujer besar a otra mujer y para un hombre besar a otro hombre?

Qué preguntas se preparó el gordito para joderme la mañana, que lo parió. Encima hay una cola de gente cada vez más larga. ¿Quién me mandó a este gordito hinchapelotas?

-¿Y, Padre, me escucha?

-Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

-Amén.

-Como penitencia por tener tantos malos pensamientos vas a rezar dos rosarios.

-Adiós, padre.

-Adiós, hijo.
